



### MOMIAS

Entre las piezas más importantes de sus colecciones antropológicas y etnográficas el Museo Canario exhibe varias momias encontradas en cuevas de la isla de Gran Canaria (Acusa y Guayadeque). Una de las costumbres singulares de los habitantes de esta isla era la de momificar a sus muertos. Para ello, según los cronistas, utilizaban determinadas sustancias y ponían a secar el cadáver al sol. El cuerpo era cubierto enteramente con envolturas de juncos entrelazados y de pieles de cabra cuidadosamente cosidas. La disposición del cuerpo es siempre extendida, pero los brazos eran colocados de forma diferente según el sexo del momificado. Los cuidados que se proporcionaban al cadáver permiten deducir situaciones de jerarquía social, en la medida en que sólo serían momificados los pertenecientes a la capa superior. Desde un punto de vista etnológico, la existencia de la momificación en las Canarias prehistóricas plantea un serio problema de interpretación para la prehistoria insular en cuanto que esta costumbre no se daba en el norte y noroeste de África. Ello deja abierto un interrogante fundamental en la cuestión del antiguo poblamiento de este archipiélago. En el Museo se conservan catorce momias aborígenes, incluyendo dos infantiles. El estado de conservación de los cuerpos es, en general, de señalado deterioro, debido no sólo al tosco y primitivo procedimiento de momificación, sino también a las condiciones negativas — humedad, etc.— soportadas por aquéllos durante siglos.